

La transformación industrial en Tlaxcala, México 1940-1990

Sandra Reyes Romero
Sandra_rr20@hotmail.com

Introducción

Debido al rol desempeñado en tiempos de la colonia, Tlaxcala tuvo una trayectoria diferente a la de otras entidades de México. El crecimiento en la economía fue lento y disperso ya que sus habitantes, desde tiempos ancestrales, dedicaron sus esfuerzos a la agricultura, combinándola con la elaboración de artesanías textiles; ya en el siglo XVIII los obrajes formaban parte importante de la economía de la entidad.

De ese modo podemos apreciar que a lo largo de los siglos la agricultura y los textiles fueron los principales pilares en que el estado sustentó su producción, y ya muy avanzado el siglo XX hubo una diversificación en ámbito industrial al implementarse nuevas empresas en modernos corredores industriales.

En este trabajo lo que se quiere es demostrar es el cambio de una economía agraria a una economía industrial equivalente al desarrollo industrial del estado de Tlaxcala. De igual modo debemos decir que fueron diversos los acervos consultados: el Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala (AHET), el Archivo Municipal de Tlaxcala (AMT), el Archivo del Registro Público de la Propiedad del Estado de Tlaxcala (ARPP), el archivo del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) del Estado de Tlaxcala, entre otros.

Los expedientes en el resguardo del archivo del registro público se encuentran catalogados en 6 distritos judiciales¹. Se revisó el distrito de Hidalgo en donde encontramos a los municipios de Tlaxcala, San Pablo Apetatitlán, Santa Ana Chiautempan, Juan Cuamatzin y San Felipe Ixtacuixtla. Además de explorar dos tomos del distrito de Cuauhtémoc en donde ubicamos a Santa Cruz Tlaxcala y Apizaco. Estos distritos destacan por tener un gran crecimiento en la industria textil. Los datos contenidos en ellos son: las empresas, nombres de socios de las empresas, actividades a las que se dedicaban, capital invertido, duración de la sociedad, los domicilios y en algunos casos esporádicos sus fusiones con otras empresas y liquidaciones. Además de contar con mapas de los municipios señalando la ubicación de las empresas.

Cabe mencionar que este archivo a pesar de ubicarse en un edificio relativamente nuevo no cuenta con las medidas necesarias para el cuidado de los documentos, los cuales se encuentran en estado deplorable. Aunque el archivo está abierto al público en general, los principales consultores son los abogados por lo que no tienen mucho cuidado en el manejo de los libros. Como se mencionó anteriormente a pesar de la apariencia del edificio en buenas condiciones, las goteras y el descuido de los encargados del archivo ha dado como resultado libros mojados, lo que implica que la tinta se corra por lo que no se puede distinguir con claridad lo escrito. En algunos otros libros se localizan hojas vacías, documentos mutilados y parchados con cinta adhesiva.

Tocante al Archivo del INEGI sorprende su organización pero no cuenta con demasiada información sobre el tema. De manera particular son nulos los datos sobre censos industriales.

De ese modo las siguientes páginas analizan ese largo y sinuoso sendero que ha permitido al estado encontrar otras alternativas ocupacionales para una población con grandes

¹ De acuerdo a la clasificación de la Ley Orgánica de División Territorial de Tlaxcala.

tendencias a la migración laboral. La primera parte consigna los años de arranque y desarrollo de esta industrialización (1890-1930) y la segunda examina la etapa moderna y actual de la misma (1932-1997).

Primera parte: génesis y desarrollo

1. Antecedentes artesanales de la región

Desde antes de la llegada de los españoles, los habitantes de esta región eran hábiles en el trabajo artesanal. Así los estudios sobre esta etapa de nuestra historia, han descubierto que en esta zona se fabricaban malacates y otras herramientas para el uso doméstico y agrícola. También se destacaban en la alfarería (sobre todo cerámica en barro), en el tallado de madera, el trenzado de cestos, la pintura y la cohetería.

Durante la colonia se fueron implementando algunas innovaciones, introduciéndose distintas técnicas en su elaboración: la alfarería se vuelve un poco más sofisticada con la combinación de colores y se agrega la cerámica vidriada y esmaltada. De igual forma se incorpora nuevos elementos como el uso de la cochinilla y el salitre en la pirotecnia.

Con los avances tecnológicos de los siglos XVIII y XIX, se van implementando cambios en la elaboración de objetos de uso cotidiano y el número de artesanos crece y se especializa. Entre ellos sobresalen los que se dedican a las artes mecánicas (hojalatería, carpintería, ebanistería, zapatería, sastrería, platería, relojería y curtiduría); a la alfarería; a la elaboración de cestos, canastas y jaulas de carrizo; a la elaboración de cigarros y de objetos de ónix. Estas actividades se localizaban principalmente en los pueblos del sur del estado como San Bernardino Contla, Xaltipan, Guadalupe Ixcontla, Santa Cruz Tlaxcala, San Pedro Xochiteotla, San Pablo del Monte, Texcoac, Xaxala, Tetla, Magdalena Tlaltelulco y San Rafael Tepatlaxco, aunque también en el resto del estado también se dedicaban a estos oficios.

La cordelería, principalmente, la elaboración de reatas, cordeles, bozalillos y otros, fue una actividad que cobró importancia entre los artesanos, pues hay que recordar la tradición taurina que hubo en lugares como Huamantla (conservada hasta la actualidad con las famosas huamantladas), Mimiahuapan, Piedras Negras donde se criaba los mejores toros de lidia, y los productos relacionados con la charrería fueron muy apreciados.

En el siglo XVIII los talleres textiles de lana y algodón se habían instalado en poblaciones como Nativitas, Zacatelco, Santa Ana Chiautempan, Apizaco, Tepeyanco, así como la ciudad de Tlaxcala; es decir que los primeros establecimientos productores de textiles se formaron en la zona centro-sur del estado. Sin embargo, la mecanización industrial no llega a Tlaxcala sino hasta finales del siglo XIX, cuando empieza a configurarse lo que será la moderna industria textil.

2. Un recorrido histórico por la producción de textiles

Por su situación geográfica, el estado de Tlaxcala ha tenido un desarrollo económico ligado a la entidad poblana; en la primera mitad del siglo XIX las actividades productivas tuvieron un impulso generado a partir de los capitales procedentes de los empresarios establecidos en Puebla.

Una vez en marcha la industrialización tlaxcalteca que se inició hacia 1850 y vivió su culminación hacia fines de ese siglo con la instalación del grueso de sus fábricas, se emprende el camino hacia lo que será el desarrollo del capitalismo en la entidad. Si bien en forma tardía con respecto a sus vecinos los estados de Puebla y Veracruz, Tlaxcala dejó de depender de aquellos para satisfacer las demandas de su población, y con el transcurso de los años, llevar sus productos a lugares más lejanos del centro del país.

De lo que sí dependió fue de los capitales que se habían generado en la entidad poblana, los cuales con el paso del tiempo fueron invertidos en el estado tlaxcalteca cuando sus

propietarios habían consolidado una muy buena posición tanto económica como social. De esa forma los empresarios que se lanzaron a la aventura industrial en Tlaxcala eran españoles radicados en Puebla que habían iniciado sus negociaciones en aquella cuando ya contaban con suficientes capitales producidos en tierras poblanas.

Todas las fábricas porfirianas de Tlaxcala se establecieron en zonas rurales, en las márgenes de ríos como el Zahuapan y el Tequisquiatl, en un período entre 1864 (la más antigua) y 1908 (la más reciente). Sus primeros trabajadores fueron poblanos y veracruzanos que ya conocían el oficio y lo transmitieron a los lugareños, los cuales contaban con experiencia ancestral en la elaboración artesanal de textiles, pero carecían de los conocimientos propios de la industria mecanizada.

Al surgimiento de tan importante industria contribuyó una serie de factores que, entrelazados dieron las condiciones óptimas para su desarrollo. Uno de ellos fue sin duda la riqueza geográfica con que contaba el estado, sobre todo la hidrografía; unido a ello la abundancia de materiales naturales de construcción como la cantera, así como afluencia de mano de obra susceptible a ser absorbida por la naciente industria textil.

Aparte de los recursos naturales y de los factores derivados de la política gubernamental, implementada hacia la segunda mitad del siglo XIX, otros elementos contribuyeron enormemente al surgimiento de la industrialización, no sólo en Tlaxcala, sino en todo el país. Uno de ellos fue la serie de redes de comunicaciones y transportes que se implementó en la etapa porfirista. De gran importancia para la economía de Tlaxcala resultó el tendido de vías férreas. Quedaba en el pasado el antiguo transporte por medio de mulas, que hacía inseguro y dilatado el traslado de productos. La región dejaba de ser un lugar aislado, para convertirse en un espacio geográfico conectado con los principales mercados del país.

Por otro lado, un importante beneficio obtuvieron las poblaciones tlaxcaltecas con la construcción del ferrocarril, ya que éste permitió un comercio más intenso, más rápido y más seguro. Además, los diferentes ramales que se abrieron estaban en consonancia con las necesidades, tanto de las haciendas, como de las nacientes fábricas textiles.

Ya mencionábamos que sin duda, los principales medios de comunicación y transporte vinieron a generar grandes cambios estructurales en el estado; pero fue el ferrocarril sobre todo el que provocó un avance decisivo en el camino hacia el desarrollo capitalista. La construcción de toda la red ferroviaria no sólo enlazaría al estado con el resto del país, sino lo vincularía, de manera eficaz, con los principales mercados nacionales pues “las líneas férreas hicieron bastante más que facilitar la exportación y la entrada de productos del extranjero: sobre todo tuvieron un hondo significado interno, el eslabonar los mercados del país y convertirlos de locales en regionales, y darles, por último, una trabazón nacional”.²

Además podemos observar que dos consecuencias principales se produjeron en Tlaxcala con la construcción de los ferrocarriles: por un lado la unión de este estado con el resto del país mediante un sistema más rápido, efectivo y que además brindaba mayor seguridad que los antiguos medios de transporte; y por otro, una vinculación de las haciendas y de las fábricas con el mercado nacional, a través de una infraestructura que les permitía abaratar costos de fletes en la carga que transportaban, así como una comercialización más intensa de los productos que se extraían de las primeras y que se elaboraban en las segundas.

Por otro lado, es destacable que uno de los recursos de alta tecnología que resultó muy provechoso para las fábricas textiles, fue la introducción de la más moderna maquinaria. El Valor, la primera factoría textil de la localidad, contó con equipamiento acorde con los avances de la época; en 1864 su nuevo dueño, Ciriaco Marrón y Carballo, había hecho instalar “12 throstles de 132 husos cada uno, dos mulas autómatas de 300 husos cada una y 40 telares de

² Rosenzweig, Fernando. *Historia Moderna de México. El Porfiriato. La vida económica*, “La Industria”. México, Editorial Hermes, 1985, p. 314.

poder”.³ Poseía además un departamento de apresto y blanqueo de telas, con la finalidad de introducir al mercado un novedoso tipo de mantas blanqueadas, llegando incluso a maquilar para las factorías que carecían de este departamento.⁴

Las demás fábricas instalaron también maquinaria moderna, principalmente de origen inglés, además de norteamericano y suizo. Las marcas más frecuentes eran Platt y Dobsson, aunque se hallaban otras como Whitin, Howard and Bullouqh, Hacking, Saco Lowell Lancaster y Hattersley, que se montaron en momentos posteriores al de la instalación de las fábricas.

En Tlaxcala no sólo se elaboraban productos de hilados y tejidos de algodón y lana, ya que las fábricas contaban además, con equipo para la producción de telas estampadas. El gobernador Próspero Cahuantzi informaba en 1892 “que en la fábrica El Valor, existe una de estampados que se nombra La Alsacia y está montada regularmente; produce ésta, telas de muy buena calidad, teniendo gran consumo en varios comercios”.⁵

Para los años de 1899-1900 se mencionaba en la entidad la existencia de 3 máquinas de estampe: una antigua y 2 modernas, en comparación con Veracruz que poseía 11, el Distrito Federal 9 y Puebla 4.⁶ A su vez en 1910-1911 se incluía a la fábrica San Manuel dentro del grupo de factorías de blanqueo y estampe de mantas.⁷

De este modo, los industriales textiles inversionistas en Tlaxcala, se decidieron a incorporar flamante maquinaria en sus establecimientos, siguiendo la inclinación de aquellos años de adquirir en el extranjero las máquinas más modernas. Esto fue de gran importancia si consideramos que la introducción de equipo nuevo y caro indica el paso de una industria con inversión intensa en trabajo a una industria con una inversión intensa en capital. Hace también hincapié en la tendencia del comercio internacional, que se concentra menos en los bienes de consumo y más en la venta de maquinaria pesada”.⁸

En los espacios fabriles tlaxcaltecas se montaron turbinas hidráulicas, movidas por las aguas de los ríos Atoyac y Zahuapan. Las estadísticas de 1888 y 1889 muestran que en seis fábricas enlistadas (La Alsacia, El Valor, La Tlaxcalteca, La Josefina, San Manuel y La Trinidad) se reunía una potencia de 620 caballos de fuerza, generados por dichas turbinas.⁹

En general observamos que es básicamente en dos fechas cuando se hace la instalación de la maquinaria pesada: unas al iniciar los trabajos en las fábricas de Tlaxcala, y la otra casi al finalizar el porfiriato. Hubo entonces dos periodos: uno entre 1880-1889 y otro entre 1900-1910.

Si bien las fábricas en su etapa inicial funcionaron con moderna maquinaria e introdujeron alta tecnología, hay que hacer notar que ésta no se renovó, ya que las modificaciones que se realizaron en años posteriores no fueron fundamentales. Por ello, en los

³ Aguirre Anaya, Carmen. *Personificaciones del Capital, siete propiedades en la sociedad e industria textil de Puebla durante el siglo XIX*, Cuadernos de la Casa Presno No. 7. Puebla: Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1987, p. 51.

⁴ Ídem.

⁵ *Memoria de la Administración Pública del Estado de Tlaxcala presentada a la H. Legislatura del mismo, por el Gobernador Constitucional Coronel Próspero Cahuantzi, el 2 de abril de 1893, en cumplimiento de lo prescrito en la fracción XXIV del artículo 58 de la Constitución Política Local, Tlaxcala*, Imprenta del Gobierno dirigida por Joaquín Díaz Calderón, 1894, p. 92.

⁶ *Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana que corresponde a los años de 1897 a 1900*, México, Imprenta y Fototipia de la Secretaría de Fomento, 1908, p. 77.

⁷ Toussaint, Carlos V. (s.a.). *Directorio Toussaint de la Ciudad de Puebla 1910-1911*. Puebla: Imprenta “El Escritorio”, p.107.

⁸ Keremitsis, Dawn, *La industria textil mexicana en el siglo XIX*, México: Sepsetentas, 1973, p. 109.

⁹ *Cuadro estadístico de la industria fabril de hilados y tejidos en la República Mexicana en 1888 y 1889. Boletín semestral de la Estadística de la República Mexicana*, a cargo del Dr. Antonio Peñafiel, México, Oficina Tipográfica de la secretaría de Fomento, 1890.

años 1967 y 1968 en que paralizaron sus actividades, la infraestructura de estas fábricas ya era obsoleta.

Mencionaremos por último un fenómeno que revolucionó la industrialización, y que vino a proporcionar innumerables beneficios económicos y sociales. Fue la aplicación de la electricidad a la industria, con la que las fábricas resultaron enormemente favorecidas.

En los primeros años ésta se utilizó en algunas factorías, sólo para el alumbrado y no para mover las máquinas. Pero de todas formas tuvo un gran impacto al permitir la ampliación de las jornadas laborales en los turnos nocturnos.

Los estados que dominaron en la producción textil, durante el periodo comprendido entre 1898 y 1911 fueron Puebla, Veracruz, el Distrito Federal y Tlaxcala, siguiéndoles más de lejos los estados de México y Jalisco.¹⁰ Lo anterior significa que el centro del país iba a la vanguardia en cuanto a la producción textil, debido, en gran medida, a que esta zona fue el principal mercado del país, en donde se reunían redes de transporte venidas de todas direcciones y en donde se concentraba el grueso de los habitantes del país.

En cuanto a la planta textilera tlaxcalteca, sólo poseemos información parcial para el año de 1889, la cual consigna la existencia de 16.300 husos y 520 telares pertenecientes a 4 fábricas. Al iniciar el siglo XX se contabilizaban 34.013 husos, de los cuales 13.444 eran antiguos y 20.569 modernos. Había, asimismo, 1.056 telares (319 antiguos y 737 modernos) y 3 estampadoras.¹¹

En lo referente a las ventas manifestadas observamos lo siguiente: tomando como base el año fiscal de 1898-1899, a Tlaxcala le correspondió el quinto lugar con el 6.9% de ventas, muy por debajo de Veracruz (22.4%), Puebla (11.4%) y el Distrito Federal (9.4%). El nivel más bajo se presentó en los años 1902-1903 cuando llega al 4.6%, mientras que los otros estados alcanzan cifras más altas de ventas: Veracruz con 26.4%, Puebla el 18.3% y el Distrito Federal el 15.1%.¹² Sin embargo, se aprecia que Tlaxcala conservó, casi siempre, el cuarto o quinto lugar de ventas manifestadas entre 1898 y 1911.¹³

Poco a poco la industria textil del estado fue sufriendo transformaciones hasta que llegó a convertirse en uno de los principales ejes económicos de la localidad. Así, al correr de los años las fábricas fueron absorbiendo cada vez mayor número de mano de obra, dando como resultado que comunidades enteras se reestructuraran y sus habitantes fueran atraídos por el trabajo fabril sin que abandonaran por completo la agricultura, pero pasando ésta a segundo plano. De este modo se fue conformando una de las características de la población de Tlaxcala, que subsistió a lo largo de muchos años: el ejercicio simultáneo de las actividades agrícolas y manufactureras.

Así, las fábricas recibieron en su seno a los habitantes de las comunidades en donde se erigieron pero además a otros de localidades aledañas; y como ya habíamos mencionado, en forma inicial se incorporaron obreros ya formados de estados circunvecinos como Puebla, Veracruz, el Distrito Federal, Oaxaca y el Estado de México.

Por otra parte, como las demás factorías de la región se producía, en su mayoría, manta de diversos anchos, franela, cotí, gabardina, así como hilo para los talleres artesanales; aunque cabe hacer notar que La Trinidad se destacó en la fabricación de mezclilla de tan buena calidad que las otras factorías dejaron de producirla al no poder competir con ella.

En cuanto al equipamiento industrial contaba con las últimas innovaciones tecnológicas provenientes tanto de Estados Unidos como de Europa entre ellos Inglaterra y Bélgica; las

¹⁰ *Ídem.*

¹¹ *Anuario Estadístico de la República Mexicana 1900, a cargo del Dr. Antonio Peñafiel, México, Oficina Tipográfica de la Secretaría de Fomento, 1901.*

¹² *Estadísticas Económicas del Porfiriato. Fuerza de trabajo y Actividad Económica, Seminario de Historia Moderna de México, El Colegio de México, s. l., s. a., p. 112.*

¹³ *Ídem.*

factorías fueron inauguradas con moderna maquinaria que estaba en concordancia con la segunda etapa de modernización que estaba viviendo la industria textil en el ámbito regional hacia finales del siglo XIX. Así, en el porfiriato, la instalación de las máquinas en las factorías se realizó en dos fechas: las primeras en el momento de su montaje inaugural y la segunda en los inicios del siglo XX. Aun cuando en años posteriores se hizo algunas adquisiciones, el grueso de la maquinaria quedó funcionando en esos años. Pero si bien la maquinaria que fue montada era innovadora para su época, con el transcurso de los años se fue convirtiendo en vieja y obsoleta. El problema fue que por diversas razones no se renovó ni se modernizó en forma sustancial, de modo que, cuando ocurre el cierre definitivo de las factorías, básicamente seguían operando con la misma maquinaria con que había trabajado desde sus orígenes, a la que sólo se habían hecho adaptaciones parciales.

Una de las consecuencias palpables de esta situación fue la falta de competitividad que colocaba a las factorías tlaxcaltecas en un lugar poco afortunado en contrapartida con las que sí se modernizaron en los estados de la periferia.

Segunda parte: nuevo escenario, nuevas expectativas

3. Impulso en distintos sectores

El bajo rendimiento en la capacidad productiva de la industria textil se hacía patente paulatinamente, ocasionando la falta de oportunidades laborales para las nuevas generaciones. Ante ese panorama, el gobierno estatal se vio precisado a buscar fuentes de trabajo y evitar la creciente migración de la fuerza de trabajo.

Sin embargo había que resolver primero algunos problemas de infraestructura: uno de ellos tuvo que ver con la red de comunicaciones y transportes terrestre ya que, salvo el ferrocarril, el estado carecía de ellas. Con ese propósito se dieron a la tarea de construir nuevos caminos con miras de estimular también el comercio ya existente; ya desde las primeras décadas del siglo XX se habían contemplado esa necesidad y por ello durante los mandatos de Ignacio Mendoza y Adrián Vázquez (1925-1933) se construyó la carretera que unía a San Martín Texmelucan con la ciudad de Tlaxcala, lo que fomentó la creación de líneas de autobuses que enlazó a las distintas poblaciones del estado.

Otro mandatario estatal, Isidro Candia en 1937, promulgó una Ley de Fomento Industrial cuyo propósito era transformar al estado de una entidad dependiente de la agricultura a una entidad industrializada. Más que de esta ley, el impulso provino de la favorable coyuntura que se presentó con la Segunda Guerra Mundial, aunque el avance fue lento. Durante esos años se abrió la posibilidad al mercado internacional, factor que contribuyó al aumento de la producción y por consecuencia a una apertura de turnos y a la reactivación de la planta laboral, con la contratación de obreros para cubrir las plazas de nueva creación. Sin embargo al finalizar dicho conflicto bélico mundial, en Tlaxcala la economía se vuelve a contraer generándose desempleo y una reiterada ola de éxodo laboral, aspectos que veremos en la segunda parte.

4. Avances productivos en el estado

Retomando el avance industrial que se estaba generando en el país, el estado de Tlaxcala intenta aprovechar esa coyuntura. Es en las décadas de los treinta y cuarenta en México cuando:

El gobierno procedió a poner las bases de esté. Primero: profundizó y amplió la reforma agraria, nacionalizó el petróleo y los ferrocarriles, y creó todo un conjunto de empresas estatales; luego organizó masivamente y bajo su control a la clase trabajadora, abrió las puertas a la inversión extranjera y creó el derecho de inafectabilidad agrícola y ganadera. Desarrolló las comunicaciones, reorganizó y desarrollo

el sistema financiero, puso las bases de una agricultura rentable a través sobre todo de las obras de irrigación e impulsó la producción de energía eléctrica.¹⁴

Como estrategia para lograr un desarrollo industrial se basaron en la sustitución de importaciones (ISI). Consiguiendo que el sector industrial lograra reflejar su mayor dinamismo a mediados de los años cincuenta. En este sentido Cazar dice:

El proceso de sustitución de importaciones [...] dinamizó el crecimiento económico a partir de inicios de los años cincuenta y para 1970 había conformado el perfil industrial de México, fue llevado a cabo por distintos tipos de empresa en los distintos sectores y periodos. En los cincuentas la expansión de la empresa pública en la siderurgia básica, en la fabricación de equipo ferroviario y en celulosa y papel, se suma al desarrollo de la fabricación de equipos metálicos y de las primeras etapas de la industria de aparatos eléctricos por parte de la inversión privada nacional, en coinversión con capitales extranjeros en este último caso.¹⁵

Debemos mencionar que la ISI se basó en las cadenas productivas destinadas al productor, es decir, los fabricantes normalmente transnacionales se involucraban en diversas actividades para la obtención del producto; los artículos terminados fueron abastecidos por corporaciones transnacionales de los países centrales (ésta fue una de las características de la industria automotriz). No debe olvidarse que las empresas que se establecieron durante el ISI estaban interesadas en el mercado nacional no en las exportaciones.¹⁶ Ante la industrialización del país, fue necesario que Tlaxcala se incorporara permitiendo un mayor desarrollo industrial. Ricardo Rendón señala: “ya desde 1950 el gobierno Tlaxcalteca se había propuesto llevar a cabo una renovación industrial como respuesta al estancamiento de la economía local”¹⁷. Ante el colapso que sufren las industrias tlaxcaltecas (haciendas pulqueras, y principalmente la textil), los gobernadores toman como medidas de saneamiento económico el establecimiento de parques industriales. “El primer corredor industrial fue el de Tlaxcala- Puebla, conocido también como corredor Panzacola donde se instalaron fábricas de partes automotrices, maquinaria y productos químicos, de alimentos y artículos de consumo diversos. Le siguieron otros corredores, como el de San Martín Texmelucan- Tlaxcala”¹⁸

Durante el gobierno de Felipe Mazarrasa (1951-1957) y ante la idea del progreso expide el 2 de marzo de 1955 una nueva ley industrial: “En ella se contempla que todas la industrias nuevas que se establezcan en Tlaxcala, más la ya existente, cuyos dueños las ampliaran, quedaban exentas del pago total de impuestos al comercio, a la industria; al predial, al pago de derechos de escrituración y otros por un periodo de 20 años”.¹⁹

Y es que resultaba urgente abrir nuevas fuentes de trabajo ante la inminente clausura de las factorías textiles. El problema se agravó para los obreros hacia finales de la década de los sesenta cuando la mayoría de las fábricas cierran definitivamente. San Luis Apizaquito en 1961, Santa Elena en 1967 es rematada, en 1968 La Trinidad clausura sus trabajos, lo mismo que La Tlaxcalteca. San Manuel es convertida en cooperativa cerrando definitivamente en 1976 y La Estrella lo hizo en 1972, solo quedando activa en la actualidad la fábrica El Valor; como se puede observar fueron más o menos en los mismos años cuando se da una clausura definitiva de estas factorías quedando sin empleo alrededor de 1500 obreros.

¹⁴ Cordera Rolando y Orive B. Adolfo, “México: Industrialización subordinada”, en: Rolando Cordera (Selección). *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*, México, El Trimestre Económico, No. 39, FCE, 1985, p. 155

¹⁵ Cazar, José I. et all, *La organización industrial en México*, México, Siglo XXI, 1990, p. 13

¹⁶ Gerefy Gari, *Las cadenas Productivas como marco analítico para la producción en Problemas del desarrollo*, vol. 32, núm 125, México, IIEc-UNAM, ABRIL-JUNIO, 2001, p. 19

¹⁷ Rendón Garcini, Ricardo, *Breve historia de Tlaxcala*, FCE, México, 1996, p. 138

¹⁸ Idem.

¹⁹ Ramírez Rancaño, Mario, *Tlaxcala una historia compartida S. XX*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, p.356.

Pero si bien para los habitantes de las comunidades la suspensión de las fábricas representó un duro golpe, lo fue también para todo el estado en el aspecto económico, pues buena parte del desarrollo estaba basado en la producción fabril y al desaparecer varias fuentes de trabajo en un periodo muy corto, la entidad se vio muy afectada.

Para aquellos que no habían cumplido con los años laborales reglamentarios para recibir su jubilación, se presentaron dos alternativas: buscar trabajo en las fábricas de estados circunvecinos como Puebla y el Estado de México, o recibir el porcentaje de pensión que correspondía a los años trabajados; para los que ya se habían jubilado, la agricultura volvió a ser nuevamente el polo de atracción laboral aunque ésta ya no diera los mismos rendimientos de antaño, ya que la falta de técnicas adecuadas en los cultivos hicieron que la tierra se fuera desgastando, aunado a la propia erosión de los terrenos y a la escasez de agua, pues no se contaba con un sistema de riego sino que todas eran tierras de temporal.

Y como hemos visto, Tlaxcala no podía seguir dependiendo sólo de la industria tradicional sino que tuvo que buscar renovar sus industrias. Como dice Mario Ramírez ya no se trato de apoyar al viejo empresario textil, lo que se buscó fue la instalación de grandes y nuevas empresas productoras de bienes de consumo durables.

Esta grave situación urgió al Gobierno Estatal del Lic. Emilio Sánchez Piedras (1975-1981) a tomar enérgicas medidas tendientes a resolver esta crisis con un cambio radical en la política económica. Estas se basaron principalmente en las facilidades otorgadas a aquellas empresas que desearan invertir en tierras tlaxcaltecas.

Otra fue la estrecha relación de los empresarios con el sector comercial, pues muchos de ellos a la vez que se dedicaban a la fabricación de productos textiles, hilos e hilazas, también las comercializaban en sus propios establecimientos, tanto en forma de prendas terminadas como de materia prima a los pequeños artesanos.

Uno más de los corredores que fueron creados posteriormente fue el de San Martín Texmelucan-Tlaxcala, dando a la región un importante impulso económico reactivando el empleo y generando nuevos servicios para la población.

Con acciones como éstas se dio un impulso a la industrialización y sobre todo un importante detonante para la activación de la economía en el estado que había sido mermado por el desplome de la industria textil del algodón que por décadas dio auge a distintas comunidades y sustento a cientos de familias.

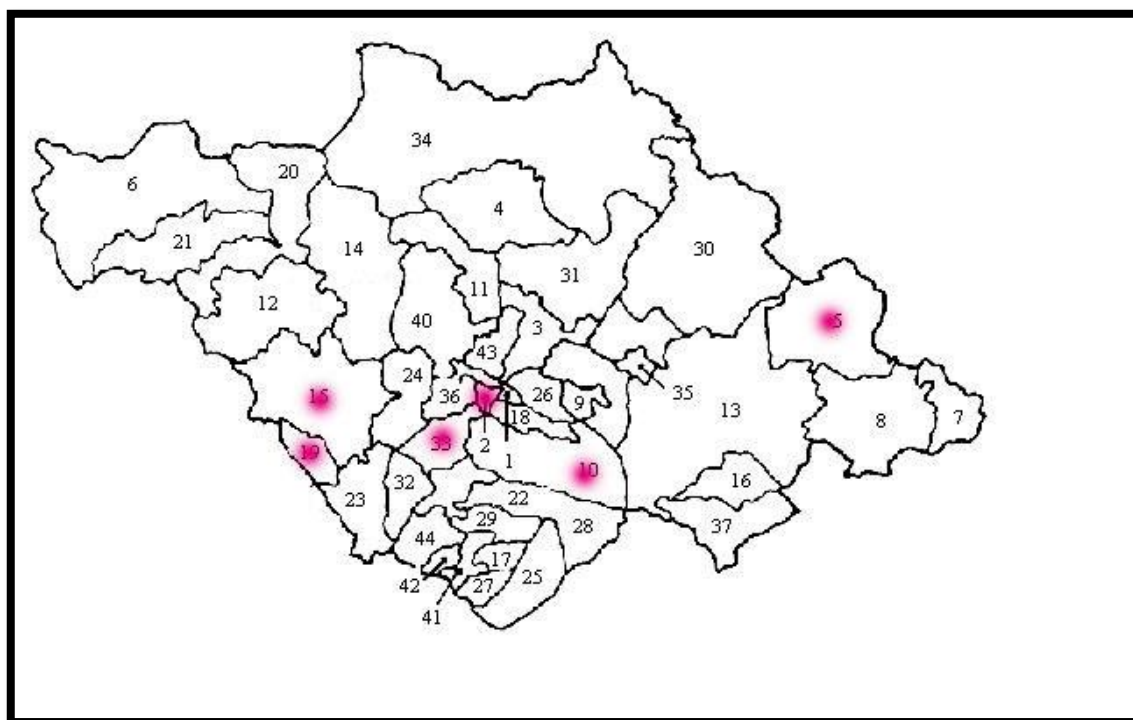
Para 1970 se habían creado seis parques industriales: Zacatelco, Xicotzingo, Panzacola, Ixtacuixtla, Nanacamilpa y Calpulalpan. El corredor industrial Malinche que comprende los municipios de Teolochocho, Miguel Hidalgo y José Ma. Morelos, es en donde se encuentra ubicada la denominada Ciudad Industrial Xicoténcatl (CIX).²⁰

Podemos decir que la manufactura en Tlaxcala se encuentra formada actualmente por distintos tipos de industrias, distribuidas en diferentes municipios del mismo. Se debe señalar que el gobierno del estado ha trabajado arduamente para consolidar principalmente la industria textil y del vestido coordinándose con los ayuntamientos. Esto podemos observarlo en los parques industriales como: Ciudad Industrial Xicoténcatl 1, 2 y 3, Calpulalpan, Ixtacuixtla, Xiloxtla; y los corredores industriales Malinche, Panzacola-Apizaco-Xalostoc, Huamantla.

Por nuestra parte, la investigación realizada se aboca a las localidades de San Felipe Ixtacuixtla, Santa Ana Chiautempan, San Pablo Apetatitlán de Antonio de Carvajal, Ocotlán, San Bernardino Contla de Juan Cuamatzin, Guadalupe Ixcotla, Tlaxcala, Apizaco, Santa Cruz Tlaxcala, San Mateo Tepetitla y San Esteban Tizatlan (Véase mapa 1). Podemos decir que estas zonas se han especializado en la industria textil y del vestido estableciendo cadenas y redes de producción, en donde paulatinamente han llegado a instalarse otro tipo de industrias manufactureras.

²⁰ Valerdi González, María Áurea, "Asentamientos industriales en Tlaxcala: una explicación desde la teoría de la regulación", *Bajo el Volcán*, Vol. 7, Núm. 13, México, 2008, pp. 177-196

Mapa 1. División municipal de Tlaxcala, 1980.



Fuente: INEGI

Gracias a su ubicación y a las facilidades que proporcionaba el gobierno tlaxcalteca para la instalación de nuevas empresas logro convertirse en una zona receptora de grandes capitales extranjeros fue:

En 1972, cuando el gobierno federal fomentó la descentralización de la industria (el Distrito Federal empezaba a estar saturado provocando varios problemas) para desarrollar diversas regiones del país. Tlaxcala se ubicó entonces como una zona prioritaria y de grandes facilidades con distintos estímulos fiscales y un trato preferencial a la prestación de servicios públicos e infraestructura.²¹

Como se menciona antes a pesar de contar en ese tiempo con una diversidad de manufacturas en las décadas de los sesentas y setentas, la industria textil siguió siendo la de mayor producción, dando empleo a la mayor parte de la población. Si tomamos como ejemplo la producción de 1960 a 1975 de las ramas industriales establecidas en Tlaxcala, encontramos que la actividad básica en el estado para 1960 (60.30%) y 1965 (72.61) eran los textiles. Con la creación de los parques industriales esto cambia, ya que en 1970 la participación se reduce a 35.57%. Otra de las ramas de principal importancia fue la alimenticia su participación tuvo una tendencia en constante crecimiento: en 1960 su participación era sólo del 0.26% y para 1975 fue igual que la de textiles 44.8% (ver cuadro 1).

²¹ Idem., p. 179

Cuadro

Valor de la producción de las principales ramas industriales del estado de Tlaxcala(1)								
(Millones de pesos)								
	1960	Valores relativos	1965	Valores relativos	1970	Valores relativos	1975	Valores relativos
Total de la entidad	168,151	***	371,768	***	659,912	***	2,352,073	***
Alimenticia	431	0.26	43,953	11.82	204,258	30.95	1,054,717	44.84
Bebidas	116	0.07	13,716	3.69	28,150	4.27	146,866	6.24
Textiles	101,387	60.3	269,953	72.61	234,756	35.57	1,054,510	44.83
Prendas	98	0.06	811	0.22	9,075	1.38	60,449	2.57
Editoriales, imprentas e industrias conexas	57	0.03	3,828	1.03	383	0.06	s/d	s/d
Productos de piel	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	1,203	0.05
Productos químicos	68	0.04	18,988	5.11	79,871	12.1	416,315	17.7
Maquinaria	20	0.01	379	0.1	10,416	1.58	627	0.03
Maquinaria eléctrica	95	0.06	1,073	0.29	17,604	2.67	398,883	16.96
Equipo de transporte	s/d	s/d	246	0.07	s/d	s/d	s/d	s/d
Otras ramas	s/d	s/d	227	0.06	188	0.03	45,513	1.94
Fuente: Censos Industriales VII, VIII, IX y X DGE. SIC., EUM: (SRR)								
(1) Según clasificación del Catálogo Mexicano de Actividades Económicas (CMAE)								

A pesar de tomar medidas para lograr industrializarse no se tuvo el resultado deseado, debe señalarse que siguió predominando la industria textil consolidándose como la más fuerte de las industrias lo que creo una excesiva confianza en los empresarios dejando de preocuparse por modernizarse y así competir con otros estados. Sin embargo no podemos decir que todos los dueños de empresas olvidaron renovarse.

Algunos empresarios evidentemente buscaron modernizar sus fábricas por ejemplo *Hilaturas Unilan* constituida en 1969 en Santa Ana Chiautempan (Véase mapa 2 anexo) dedicada a la elaboración de hilados y tejidos de lana. Su capital inicial fue de 800,000.00 pesos, de 1973 a 1987 tuvo seis aumentos de capital. Y solicitó préstamos a bancos a Bancomer, Banco Transatlántico y Multibanco para poder modernizar su maquinaria.

Su primer crédito en 1976 fue para liquidar el saldo de una carda marca Befama tipo CR-33, una torcedora modelo Cr-28-F para torcer y elaborar toda clase de hilos de fantasía de 100 husos en dos caras, de maquinaria textil catalana, S.A de Sabadell España. En 1978 utiliza el préstamo en la compra de materia prima y gastos directos de fabricación. Para el año de 1979 solicita un crédito para la compra de una regeneradora de poliéster y acrilán de 75 tonos y saldar los sueldos de sus trabajadores. Uno de los últimos préstamos que solicita es en 1984 para la compra de 200 toneladas de trazo de acrilán

Aún y cuando todos los créditos fueron para mejorar la maquinaria en este último año solicitan un avío al banco Transatlántico por la cantidad de \$ 5,785,000.00 la cual utilizaron en la reestructuración de pasivos con el acreditante.

Otro caso igual fue la fábrica *Lanera Textil* fundada en 1970 ubicada en Santa Ana Chiautempan, su objeto es la elaboración de toda clase de hilos, estambres, mantas, telas y la fabricación de ropa así como la realización de actos relacionados con el ramo textil. Con un capital inicial de 150,000.00 pesos, en el periodo de 1972 a 1992 aumento su capital en seis ocasiones. Además de solicitar diversos créditos al Banco de Comercio y Bancomer para la adquisición de maquinaria nueva.

Los primeros cuatro préstamos fueron utilizados para la adquisición de materias primas. En 1962 solicita dinero para la compra de 40, 000 hilos de lana sucia, para 1972 el capital obtenido fue para la compra de lana de tenería del país y lana de importación 20,000 kg y 10,000 kg respectivamente y el resto en lanas del país de trasquila. Por último en 1973 lo utilizan para financiar el costo de la producción materias primas, y materiales pago de jornales, salarios y gastos de la explotación

Posteriormente los créditos fueron utilizados en la compra de maquinaria en 1974 solicitan al Banco Nacional para la compra de un camión de carga de 8 toneladas marca chevrolet. En 1976 Banco Nacional de Comercio les otorga un crédito el cual es utilizado en la ampliación de instalaciones, adquisición de maquinaria fabril para aumentar su producción, además de la compra de telares usados y gastos de instalaciones para la ampliación de edificios. Y en 1982 Bancomer facilita un préstamo a la empresa para la compra de un camión nuevo Dina y herramienta. Por lo tanto podemos darnos cuenta que los préstamos fueron utilizados para la adquisición de maquinaria.

Cabe señalar que de acuerdo a la información proporcionada por los Censos Industriales VII, VIII, IX y X en Tlaxcala se vio un crecimiento en cuanto al personal ocupado. En 1960 el número total de trabajadores era de 5,349 y para 1993 se tenían un personal ocupado de 33,066, es decir 27,717 personas trabajando en la industria manufacturera. (Ver cuadro 2)

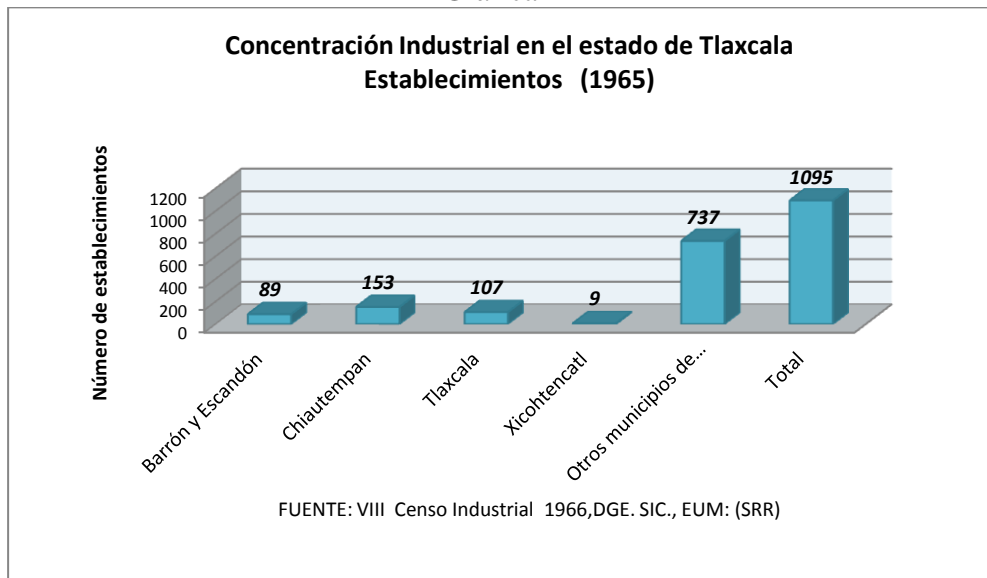
Cuadro 2

Personal Ocupado en Tlaxcala 1960-1993		
Años	Personal ocupado	Tasa de crecimiento
1960	5,349	-
1965	7,017	31
1970	9,360	75
1975	13,704	156
1988	25,158	370
1993	33,066	418.2
FUENTE: Censos Industriales VII, VIII, IX y X DGE. SIC., EUM: (SRR)		

Por otra parte tomando como referencia el VIII censo industrial de 1966 podemos observar el asentamiento de las industrias en los municipios que conforman los distritos de Hidalgo y Cuauhtémoc del estado de Tlaxcala; es en Santa Ana Chiautempan donde se tiene la mayor concentración industrial. En 1965 Chiautempan tiene 153 establecimientos, lo que representó el 13.97% del total de esta en el estado. Respecto al municipio de Tlaxcala se puede observar que tenía 107 establecimientos lo que significo el 9.77%. Barrón y Escandón en la

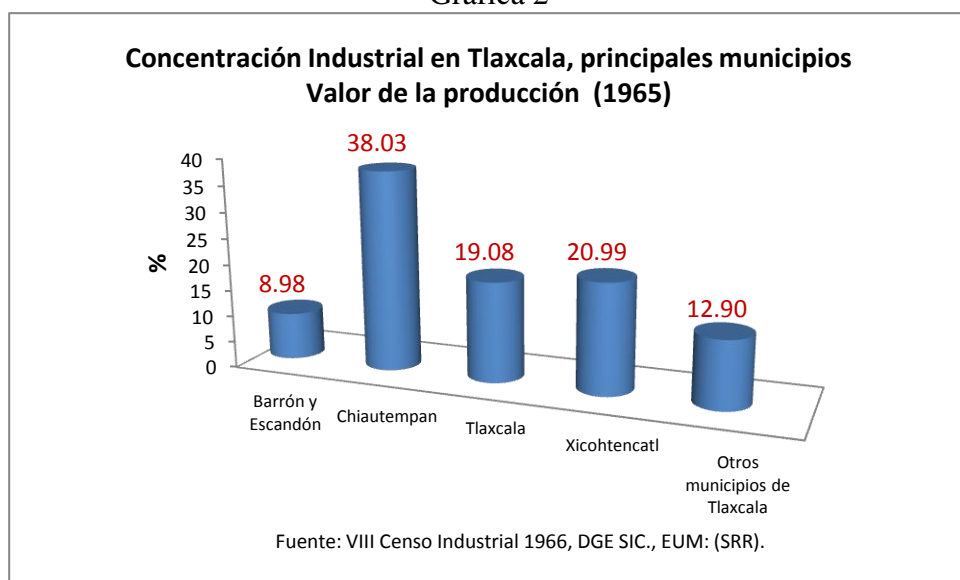
actualidad conocido como Apizaco²² tenía 89 establecimientos lo que representó el 8.13 % del total del estado (ver gráfica 1).

Gráfica 1



Veamos el comportamiento de la producción de los principales municipios de Tlaxcala, observamos que para 1965 la producción de Chiautempan es de \$141,420 millones de pesos lo que equivale al 38.03% del total de la producción en el estado. Otro municipio con producción relevante es Xicohtencatl con \$78,056 millones de pesos lo que representó el 20.99% seguido de Tlaxcala cuya producción equivalía al 19.08 % es decir, \$70,956 millones de pesos (ver gráfica 2).

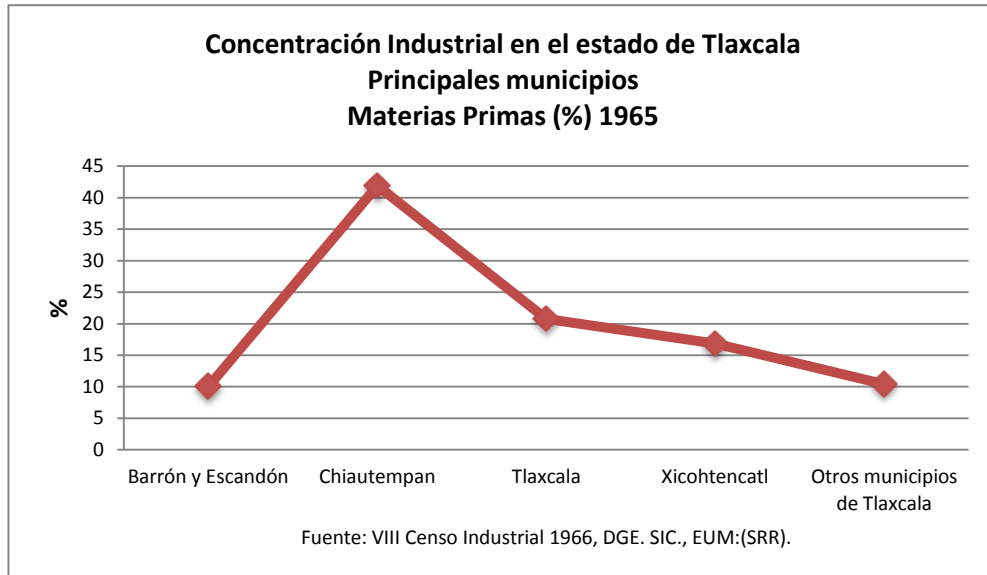
Gráfica 2



²² El nombre del municipio cambia con el Decreto N. 124 el 19 de febrero de 1971.

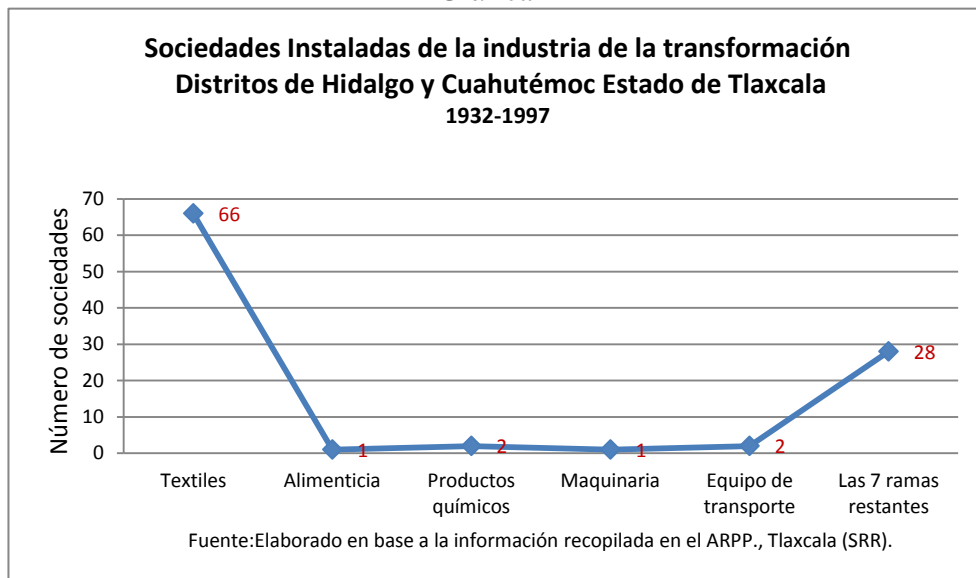
Este mismo comportamiento se refleja en las materias primas. El punto más alto para estas es Chiautempan cuyo consumo equivalió al 41.91% (\$73,894 millares de pesos). Tlaxcala consumió \$36,631 millares de pesos (20.78%); y Xicotencatl consumió \$29,706 millares de pesos lo que significó el 16.85% del total estatal.(Véase gráfica 3)

Gráfica 3



Como se indicó anteriormente indagamos a 100 empresas de los distritos de Hidalgo y Cuauhtémoc. De estas sociedades 66 pertenecen a la rama de la industria textil, 2 a los productos químicos, 2 al equipo de transporte, 1 constituye a la rama alimenticia, 1 forma la rama de maquinaria y 28 sociedades integran la 7 ramas restantes (ver gráfica 4)

Gráfica 4

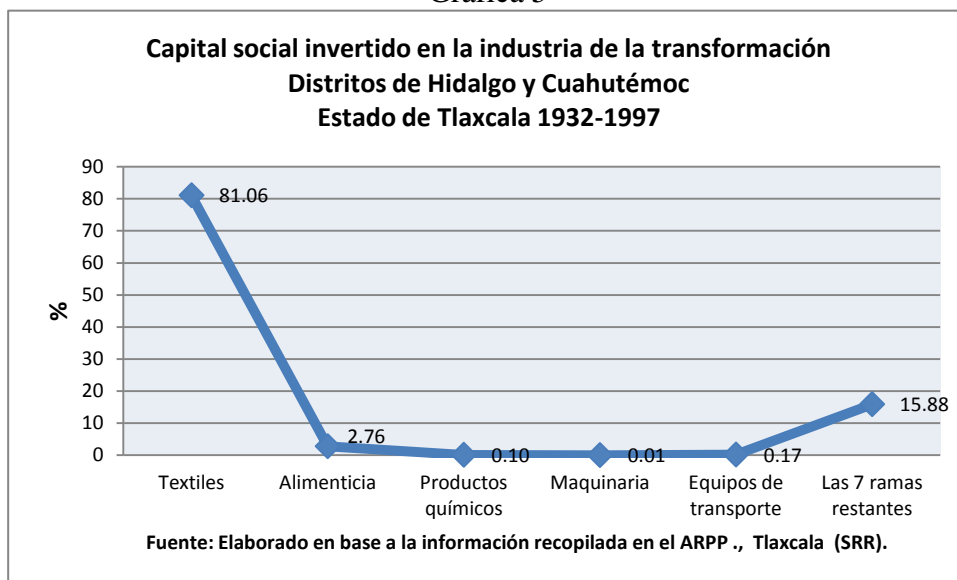


La industria ha transformado a Tlaxcala, pero la rama principal que provocó grandes cambios es la textil influyendo en distintos aspectos económicos siendo de vital importancia el ofrecimiento de empleos y afectando negativamente a otras actividades económicas. Podemos notarlo en la gráfica 5 en un periodo de 65 años la mayor inversión fue captada por la industria textil con el 81.06%, por otra parte la rama alimenticia solo recibió el 2.76% de la inversión, las

demás industrias no llegan a alcanzar el 1%. Con lo que podemos decir que la industria textil ha logrado tener crecimiento dentro del estado.

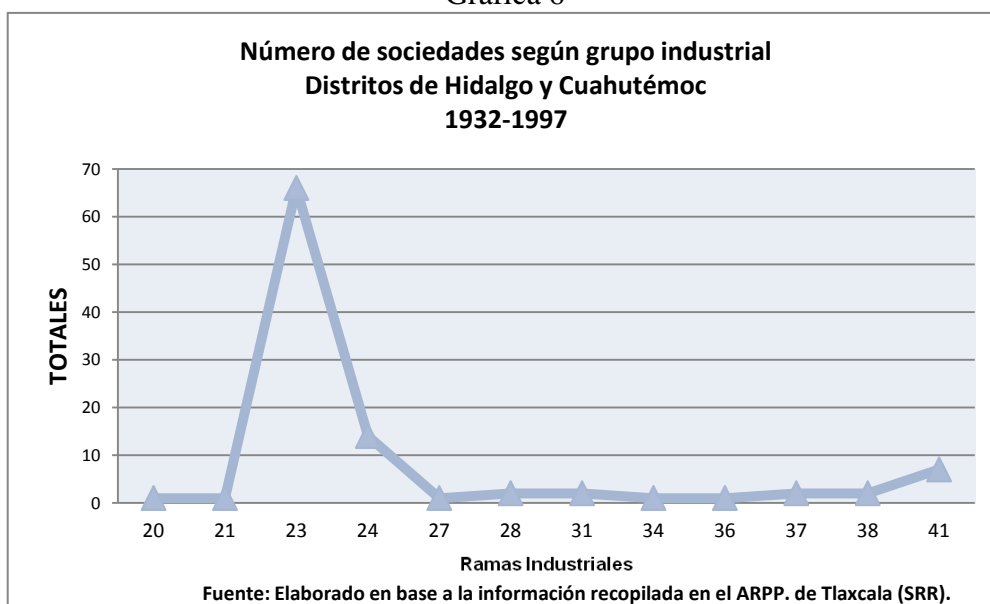
A pesar de las grandes inversiones que se supone benefician a los habitantes de Tlaxcala, debemos subrayar que hay una clara diferenciación socioeconómica en la entidad, son los grupos minoritarios los más favorecidos y en su mayor parte los extranjeros; no los habitantes del estado. El origen del capital de la mayoría de las empresas instaladas en los parques industriales es extranjero, habiendo pocas inversiones mexicanas

Gráfica 5



En base a los datos obtenidos en el ARPP del estado de Tlaxcala, en la gráfica 7 puede apreciarse el número de sociedades instaladas en los distritos de Hidalgo y Cuauhtémoc para el periodo que va de 1932 a 1997, y se puede observar por su parte que la rama 23 de textiles domina sobre las demás ramas con 66 sociedades; las demás ramas se mantienen estables a excepción de la rama 24 del vestido con 14 sociedades. (Véase gráfica 6)

Gráfica 6



Algunas consideraciones finales

A lo largo de este recorrido hemos podido apreciar que el impulso a la industrialización recibido por el estado a finales del siglo XIX, fue determinante para el fortalecimiento de la economía. De ser un estado eminentemente agropecuario pasó tener otras alternativas ocupacionales para su población.

Si bien la industria textil floreció a lo largo de la primera mitad del siglo XX, tuvo un estancamiento y declive en los años 60; no obstante otras fuentes de trabajo se establecieron a partir de distintos corredores industriales, con nuevos empresarios que realizaron sus inversiones en diversas ramas como la alimenticia, productos químicos, maquinaria, entre otros.

Aun cuando estas nuevas inversiones llegaron a la entidad para fortalecer otras ramas industriales, y pese a la crisis de la industria textil, en Tlaxcala ésta siguió siendo la actividad dominante en los principales municipios y que a la vez fueron tradicionalmente textiles. Un aspecto a considerar dentro de la industria tlaxcalteca es la relación entre empresarios, evidentemente tenían tratos entre ellos en el archivo aparecen como garantías terrenos, naves industriales y maquinaria de las fabricas apareciendo como dueños los empresarios.

Fuentes y bibliografía

Archivos

Archivo Histórico del Estado de Tlaxcala

Archivo Municipal de Tlaxcala

Archivo del Registro Público de la Propiedad de Tlaxcala

Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática del Estado de Tlaxcala

Censos Industriales

Dirección General de Estadística, VII Censo Industrial 1960, México, Secretaría de Industria y Comercio, 1965.

Dirección General de Estadística, VIII Censo Industrial 1965, México, Secretaría de Industria y Comercio, 1969.

Dirección General de Estadística, IX Censo Industrial 1970, México, Secretaría de Industria y Comercio, 1973.

Dirección General de Estadística, X Censo Industrial 1976, México, Secretaría de Industria y Comercio, 1979.

Dirección General de Estadística, XII Censo Industrial 1989, México, Secretaría de Industria y Comercio, 1989.

Dirección General de Estadística, XIV Censo Industrial 1993, México, Secretaría de Industria y Comercio, 1994.

Bibliografía

Aguirre Anaya, Carmen. *Personificaciones del Capital, siete propiedades en la sociedad e industria textil de Puebla durante el siglo XIX*, Cuadernos de la Casa Presno No. 7. Puebla: Centro de Investigaciones Históricas y Sociales, Instituto de Ciencias de la Universidad Autónoma de Puebla, 1987.

Anuario Estadístico de la República Mexicana 1900, a cargo del Dr. Antonio Peñafiel, México, Oficina Tipográfica de la Secretaria de Fomento, 1901.

Cazar, José I. Márquez Padilla Carlos, Marván Susana, Rodríguez G. Gonzalo, Ros Jaime, *La organización industrial en México, Siglo XXI*, México: 1990.

Cordera Rolando y Orive B. Adolfo, "México: Industrialización subordinada", en: Rolando Cordera (Selección). *Desarrollo y crisis de la economía mexicana*, México, El Trimestre Económico, No. 39, FCE, 1985

Cuadro estadístico de la industria fabril de hilados y tejidos en la República Mexicana en 1888 y 1889. Boletín semestral de la Estadística de la República Mexicana, a cargo del Dr. Antonio Peñafiel, México: Oficina Tipográfica de la secretaría de Fomento, 1890.

Estadísticas Económicas del Porfiriato. Fuerza de trabajo y Actividad Económica, Seminario de Historia Moderna de México, El Colegio de México, s. l., s. a.

Gerefy Gari, *Las cadenas Productivas como marco analítico para la producción en Problemas del desarrollo*, vol. 32, núm 125, México: IIEc-UNAM, ABRIL-JUNIO, 2001.

Huberto Juárez Núñez, *Allá...donde viven los más pobres*, México: Universidad Autónoma de Puebla, 2004.

Keremitsis, Dawn, *La industria textil mexicana en el siglo XIX*, México: Sepsetentas, 1973.

Memoria de la Administración Pública del Estado de Tlaxcala presentada a la H. Legislatura del mismo, por el Gobernador Constitucional Coronel Próspero Cahuantzi, el 2 de abril de 1893, en cumplimiento de lo prescrito en la fracción XXIV del artículo 58 de la Constitución Política Local, Tlaxcala: Imprenta del Gobierno dirigida por Joaquín Díaz Calderón, 1894.

Memoria presentada al Congreso de la Unión por el Secretario de Estado y del Despacho de Fomento, Colonización e Industria de la República Mexicana que corresponde a los años de 1897 a 1900, México: Imprenta y Fototipia de la Secretaria de Fomento, 1908.

Rendón Garcini, Ricardo, *Breve historia de Tlaxcala*, FCE, México, 1996.

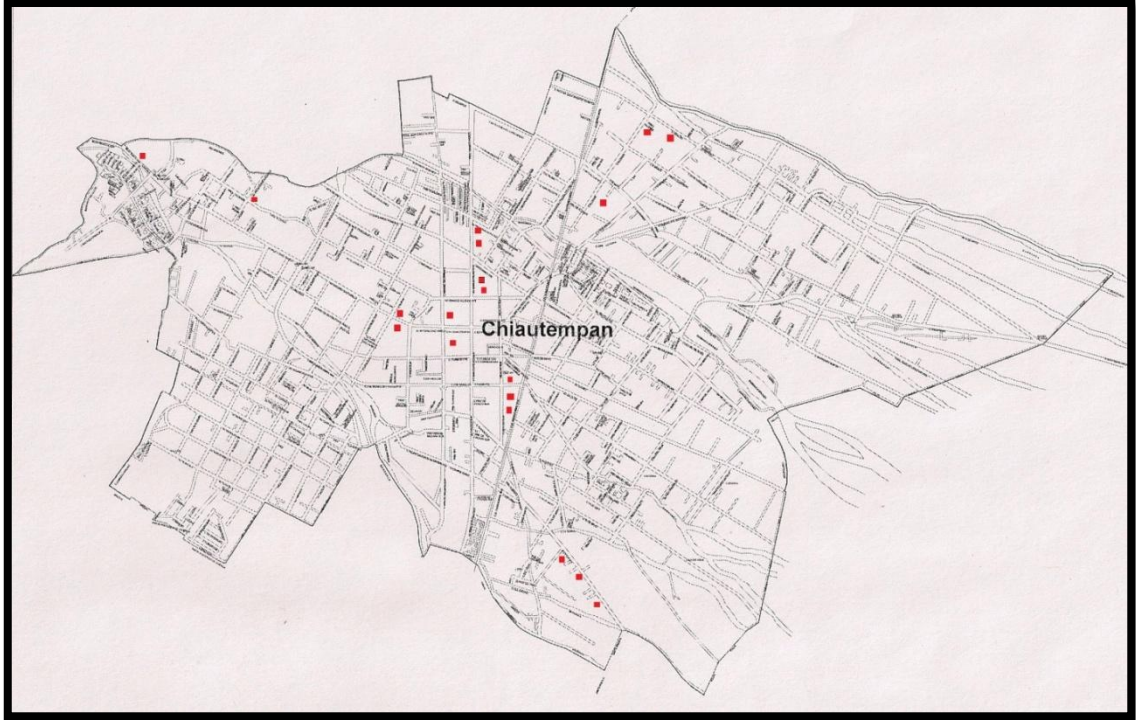
Ramírez Rancaño, Mario, *Tlaxcala una historia compartida S.XX*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México: 1991.

Rosenzweig, Fernando. *Historia Moderna de México. El Porfiriato. La vida económica*, "La Industria". México: Editorial Hermes, 1985.

Toussaint, Carlos V. (s.a.). *Directorio Toussaint de la Ciudad de Puebla 1910-1911*. Puebla: Imprenta "El Escritorio".

Valerdi González, María Áurea, *Asentamientos industriales en Tlaxcala: una explicación desde la teoría de la regulación*, Bajo el Volcán, Vol. 7, Núm. 13, México: 2008.

Mapa 2. Santa Ana Chiautempan



Fuente: Instituto Nacional de Geografía y estadística INEGI